Atento: Se me ve como alguien que siempre está presente para los demás. Suelo estar pendiente de lo que sucede a mi alrededor, procurando que quienes me rodean se sientan valorados.

Orgulloso: Algunos consideran que, aunque soy seguro de mí mismo, en ocasiones puedo ser algo reacio a ceder o admitir cuando me he equivocado, lo que puede dificultar resolver conflictos.

Amable: Se me ve como una persona empática y cálida. Genero un ambiente acogedor y me esfuerzo por crear conexiones genuinas con los demás.

Tímido: Se nota que en entornos nuevos o con desconocidos prefiero observar antes de participar, pero una vez que me siento cómodo, consigo involucrarme de manera más abierta.

Reflexivo: Valoro mucho el análisis y la racionalidad. Tengo una forma estructurada y lógica de enfrentar los problemas, lo que me ayuda a encontrar soluciones eficaces, aunque a veces puede hacerme parecer distante.

Alegre: Destaco por mi actitud positiva. Siempre intento ver el lado bueno de las cosas y contagiar a los demás con mi buen humor.